

**TENDENCIAS INVESTIGATIVAS SOBRE LA RELACIÓN
ENTRE MIGRACIÓN, INTERCONEXIÓN GLOBAL
E HIBRIDACIÓN CULTURAL**

HUERTAS BAILÉN, AMPARO

TENDENCIAS INVESTIGATIVAS SOBRE LA RELACIÓN ENTRE MIGRACIÓN, INTERCONEXIÓN GLOBAL E HIBRIDACIÓN CULTURAL

I. INTRODUCCIÓN

Desde el mismo momento en que apareció una tecnología que permitía desarrollar la comunicación interpersonal de forma rápida, con un bajo coste -o, incluso, de forma gratuita- y con un claro potencial global en cuanto a su cobertura, fue evidente que aquello acabaría provocando notables cambios en la vida de la población migrante. En un inicio, en ese entorno digital, solo era posible el intercambio de textos -a través del correo electrónico y los *chats*-, pero eso ya fue suficiente para observar que muchas cosas iban a cambiar alrededor de los procesos de sociabilidad en el marco de los grupos sociales (familiares y amistosos) afectados por experiencias migratorias, como ya apuntaron Miller y Slater (2000) a partir de un estudio realizado en la década de los 90 del siglo XX sobre la comunicación entre familias de la isla de Trinidad y los parientes emigrados. Así, efectivamente, poco a poco, ha ido quedando como algo muy marginal el uso de la correspondencia postal. Las palabras de De la Fuente son un buen resumen de este cambio. La introducción de las TICs “ha transformado profundamente la organización social, tanto en el tiempo como en el espacio” de la población migrante (De la Fuente 2011: 22). Muy probablemente la población migrante sintió ese espacio virtual como algo muy real rápidamente, mientras que en el ámbito de estudio especializado en la cultura digital llevó su tiempo considerar lo virtual como algo complementario del espacio físico (Cogo, Gutiérrez y Huertas, 2008).

Pero estamos hablando de un fenómeno que no solo afecta la interacción comunicativa entre individuos y colectivos, sino que este también provoca cambios en los procesos de hibridación cultural. No cabe duda de la existencia de un entramado global mediático-cultural en el que la población migrante está inmersa. Las distancias espacio-temporales se han reducido drásticamente con estas nuevas herramientas digitales en todos los sentidos, no solo en lo que tiene que ver con la comunicación interpersonal sino también desde una perspectiva más global. El incremento del volumen de desplazamientos migratorios ha ido acompañado de una creciente circulación de mensajes procedentes de aquellos países con las industrias más potentes en el área de la comunicación. Hablamos de las relaciones socioculturales transnacionales, para cuyo análisis también debe tenerse en cuenta las posibilidades de auto-creación de contenidos, sobre todo cuando se sabe que esto puede ayudar a la construcción de espacios de refuerzo del sentimiento de comunidad. (Chavez, 2018; Morley, 2005)

Desde el punto de vista de la interculturalidad, esta es una realidad muy compleja. La población migrante tiene acceso a contenidos que responden a sus raíces culturales. Nos referimos a los medios étnicos (iniciativas dirigidas de forma específica a la población migrante creadas normalmente en el nuevo país de residencia cuyos responsables suelen ser entidades ligadas directamente al propio colectivo), a los medios diaspóricos (creados para el conjunto de la comunidad en dispersión, pueden estar gestionados desde los gobiernos de los países de origen), a los medios que, aun estando dirigidos a personas que permanecen en los países de origen, también son accesibles desde el exterior. Pero, junto a esta oferta, evidentemente también tiene acceso a contenidos elaborados desde la cultura del nuevo país de residencia (donde, puntualmente, también es posible encontrar elementos del primer grupo con ciertas adaptaciones o no) y a contenidos que pertenecen al *mainstream* cultural transnacional (productos globales). Por tanto, en la oferta que llega a la población migrante,

confluye la cultura que la persona ha heredado de su entorno socio-familiar, la cultura que pertenece al nuevo espacio de convivencia (urbana, local, comunitaria, nacional...) y la cultura de alcance global. (Huertas y Martínez, 2016).

Pero la complejidad no es solo fruto de la variedad de la oferta disponible, sino que también responde evidentemente a las relaciones de poder internacionales -económicas, financieras y políticas- en torno a la cultura. El estudio del consumo cultural de la población migrante pone de relieve estas luchas de poder de forma muy clara. Quizá no podría ser de otra manera y, de hecho, en el contexto europeo, diferentes teóricos lo vienen exponiendo sin ambages desde hace años. Morley, en relación a la migración en general, planteó en su momento que la “eurocultura (...) no está pensada para que la totalidad de los que viven dentro de sus fronteras se sientan en casa” (2005: 157) o Göle, socióloga turca con residencia en París, hace años que puso sobre la mesa las dificultades que planteaba la convivencia con un islam cercano, “(...) en el contexto europeo, en el que se ha perdido la comodidad de la distancia y se han sincronizado las prácticas, la cuestión de la proximidad surge con fuerza. Más que en cualquier otra región del mundo, es en Europa donde la tensión entre contemporaneidad e islam se plantea como una cuestión crucial, de la que depende el futuro europeo, ya que es en Europa donde este encuentro conflictivo se manifiesta como proximidad del uno con el otro” (2007: 14).

Con este punto de partida, la ponencia que presentamos aquí tiene como objetivo reflexionar sobre la evolución seguida por las investigaciones que han abordado la actividad digital de las personas migrantes. Junto a las obras que ya desde un primer momento dieron cuenta, en términos generales, de las nuevas posibilidades socio-técnico-culturales que un mundo hiperconectado generaría para el conjunto de la población y de forma muy específica para la población migrante, se dispone ya de una amplia gama de trabajos empíricos. Su estudio nos ha permitido definir tres líneas temáticas de investigación: la influencia de los imaginarios geográfico-político-culturales como estímulo en la decisión de emigrar –que podría enmarcarse bajo la noción de relaciones socioculturales transnacionales-, la comunicación interpersonal o interacción comunicativa y la comunicación de carácter colectivo –estrechamente ligada al sentimiento de pertenencia a una comunidad-. En esta reflexión se considera la influencia del feminismo –especialmente visible en los trabajos sobre las familias transnacionales – y también se incluyen las últimas tendencias en el estudio del uso de la telefonía móvil en los contextos de las migraciones forzadas.

II. IMAGINARIOS GEOGRÁFICO-POLÍTICO-CULTURALES Y DESEO DE EMIGRAR

Los flujos de información e imágenes que circulan sobre los países diferentes al propio, o desconocidos, actúan inevitablemente como creadores de imaginarios. Se puede pensar, por ejemplo, en la influencia del cine a la hora de construir esas representaciones mediáticas, aunque tampoco podemos olvidar los géneros y formatos que, a pesar de responder a una naturaleza periodística, no siempre están apegados a la realidad. Un análisis en profundidad sobre la cuestión nos llevaría a hablar de un contenido estereotipado y trivial, tendencias remarcadas por el periodismo digital que se rige por cuestiones como el *engagement*. Pero lo que nos interesa aquí es otra cuestión, el proceso de recepción. Si la recepción de esos flujos se da en un contexto socio-político conflictivo del que la emigración es una de las vías de escape, la influencia es clara, especialmente cuando esa visión resulta reforzada por las experiencias positivas que familiares y amistades que ya viven en ese lugar lejano comparten en sus visitas (Cogo y Brignol, 2009; Moretti, 2015; Benítez-Ezaguirre, 2013).

Para desarrollar una teoría en torno a esta idea, creemos que es de gran utilidad el concepto de “geografía de la recepción” (Cornejo Nieto, 2014). Este autor está especializado

en el estudio de la difusión del conocimiento geográfico (los discursos geográficos), pero esta noción resulta muy apropiada para abordar la construcción de la “cultura de la migración” (el deseo de emigrar). Aunque no hagan uso del término, podemos encontrar estudios que asumen claramente esta perspectiva, como el trabajo de Brettel y Hollifield (2008). Ciñéndonos al entorno americanista, la mayor parte han abordado la influencia mediática en la construcción del deseo de emigrar a Estados Unidos desde México. Como ejemplo, podemos citar el trabajo de Echevarría y Lewin (2016).

En un trabajo sobre la inmigración en Brasil, en el que se entrevistaron a 30 latinoamericanos procedentes de 11 países diferentes, se recogió lo siguiente: “Playa, carnaval, negritud, sexualidad, fútbol, telenovela y violencia son mencionados como representaciones transnacionales de un Brasil como nación que configuran lazos y repertorios culturales construidos por los entrevistados en sus países de nacimiento, en gran medida, por el protagonismo de los medios de comunicación” (Cogo y Brignol, 2009: 153). Si bien es cierto que no todos los aspectos aluden a aspectos positivos, se puede observar que estos son los dominantes.

No obstante, tampoco podemos decir que la influencia del contenido mediático se centre únicamente en la construcción de la cultura de la migración. Una vez ya instalado en el nuevo entorno de convivencia, la representación mediática de su cultura y condición tiene una repercusión directa en el día a día de la población migrante. Pero, mientras que existen muchos trabajos sobre la representación mediática y el tratamiento periodístico de la inmigración basados en el análisis de contenido (Cisneros, 2008; Bruno, 2016), son escasos los que han abordado cómo esa información afecta directamente a la población migrante. En trabajos propios, como fue un estudio cualitativo sobre mujeres musulmanas en España, registramos múltiples anécdotas en las que se aludía claramente al efecto negativo que tenía en sus vidas la información sobre ataques terroristas (Huertas y Luna, 2017). Centrándonos en el contexto latinoamericano, Gomez Alvord y Menjívar (2018) están abordando la cuestión fijándose concretamente en la influencia de las narrativas mediáticas en la estigmatización de la población latinoamericana residente en Estados Unidos como criminales. No debe ser casualidad que estos trabajos traten sobre los efectos que tiene en la convivencia unos mensajes que ahondan en la relación delincuencia-migrante.

III. LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL

Si bien es cierto que la comunicación entre migrantes y sus sociedades de origen siempre ha tenido lugar, el desarrollo tecnológico de cada época determina su carácter y frecuencia (Cogo, Gutiérrez y Huertas, 2008) y la situación actual habría sido inimaginable hace tan solo diez años. Benítez (2011), quien ha realizado un estudio sobre la evolución del uso de estas herramientas por parte de familias de El Salvador con miembros emigrados, destaca que las personas mayores, quienes han vivido en primera persona la evolución desde el correo postal hasta la actualidad, son plenamente conscientes de este desarrollo. Estamos hablando de lo que Licoppe (2004) dio en llamar la “presencia conectada”, cuando se comparte tiempo pero no espacio físico.

Siguiendo nuestros propios trabajos de campo y los estudios más afines, hemos advertido que los principales cambios derivados del uso de nuevas tecnologías en la interacción comunicativa son:

- a) Aumento de la frecuencia de los contactos con familiares y amistades.
- b) Tendencia a establecer una rutina: se fija día/hora de contacto. El objetivo es salvar las distancias horarias y garantizar la disponibilidad de los familiares. Gran parte de los

estudios relacionan esta práctica con encuentros grupales con motivo de alguna celebración familiar.

c) Preferencia por el contacto audiovisual en tiempo real, que se percibe como lo más próximo al encuentro físico.

Dado que los vínculos familiares constituyen uno de los soportes emocionales más importantes en la vida del migrante, no es extraño que existan numerosos estudios sobre las relaciones familiares transnacionales (Puyana, Motoa y Viviel, 2008; Gregorio, 1998; Benítez, 2011 y De la Fuente, 2011, por citar algunos ejemplos). La mayor parte de estos trabajos se fijan en las transformaciones de las estructuras familiares como consecuencia de la experiencia migratoria en un mundo global y lo hacen desde la perspectiva de género. En términos generales, abundan los análisis desde la mirada de los familiares adultos.

La maternidad transnacional es uno de los temas más abordados, habida cuenta de que “la madre” es el punto neurálgico sobre el que se construye el edificio familiar tradicionalmente. Puyana, Motoa y Viviel (2008:145) constataron, precisamente, que la persona con la que se entablan más comunicaciones transnacionales es la madre. Se recurre a esta figura para obtener consejos, ya que es “un referente de consulta y apoyo”. Y, en el marco de las parejas sentimentales, De la Fuente (2011), a partir de un estudio sobre 40 mujeres bolivianas inmigradas en Barcelona, concluyó que los temas que más controversia generan en los encuentros digitales que mantienen con los esposos son la fidelidad mutua y la educación de hijos e hijas.

Uno de los aspectos más tratados es la interiorización acrítica de la concepción tradicional de familia, que deriva en sentimientos negativos por parte de las mujeres madres que migran, ya que sienten que la emigración no les permite cumplir los requisitos tradicionales de la buena maternidad. Puyana (2009) señala que las mujeres madres que abandonan su país de nacimiento consideran que su acto y decisión causa la “desintegración familiar” con el consiguiente sentimiento de culpa. En este contexto, las TIC juegan un papel esencial, ya que permiten mantener fuertes (y constantes) los vínculos emocionales familiares, a la vez que promueven una resignificación de la institución familiar.

Por otro lado, la perspectiva de género también “permite cuestionar la conceptualización de lo económico como ajeno a lo social y a las dinámicas de las relaciones, responsabilidades y estrategias familiares” (Parella y Cavalcanti 2010: 95), y los trabajos realizados ponen de manifiesto la transformación en los roles de las mujeres migrantes a medida que ellas van adquiriendo más peso como generadoras de remesas económicas. De este modo, las mujeres migradas, las “jefas de hogar” en expresión de Laura Oso, van ganando importancia como soporte de las economías familiares y son quienes, como apunta Carmen Gregorio (1998), empiezan a proyectar sus planes sobre los hogares en origen. En último término, este fenómeno tiene como resultado cambios en las relaciones de género y, por supuesto, también en la propia concepción de familia.

IV. LA COMUNICACIÓN COLECTIVA DE LA POBLACIÓN MIGRANTE: VÍNCULOS COMUNITARIOS

La creación en internet de espacios creados por comunidades migrantes ha generado otro interesante objeto de estudio, aunque este ha sido menos explorado, sobre todo si lo comparamos con el análisis de las familias transnacionales. Los primeros trabajos se centraron en la construcción de mapas digitales, que servían para dar visibilidad a los vínculos establecidos por las poblaciones en dispersión –concepto de Tölölyan (2012)- a partir de la elaboración de gráficos al estilo de los que se venían empleando para analizar las relaciones sociales en general. Un trabajo, ya clásico, que podría clasificarse como uno de los pioneros

es el de Dana Diminescu, de 2012, e-Diasporas Atlas (disponible en <http://www.e-diasporas.fr/index.html#top>), pero también resulta muy interesante la propuesta de Claire Scopsi (2009), quien analiza la memoria colectiva que se acaba construyendo en el espacio digital a partir de las webs creadas por estas comunidades.

En la actualidad, este ámbito de estudio está abordando nuevos entornos digitales, como los foros de discusión –creados o no por la prensa digital- y las redes sociales digitales, pero también se desarrollan estudios sobre cuestiones más específicas como campañas virales a partir del uso de *hashtags* (Busso, 2016; Dutra y Drey, 2016; Dutra, 2012). La etnografía virtual, que analiza las conexiones *online* y *offline*, es un terreno en expansión. En términos generales, el concepto más extendido en esta área de estudio es el de identidad, en estrecha relación con el sentimiento de pertenecer a una comunidad, aunque cada vez interesa más el análisis de los movimientos sociales globales.

V. MIGRACIÓN FORZADA Y TIC

Este es un tema que podemos definir como emergente. Las TICs cumplen aquí dos funciones importantes: para orientarse en el espacio y como mecanismo de seguridad. Sobre la primera cuestión, herramientas como el Google Maps se han convertido en algo básico para desplazarse por zonas desconocidas. Sobre el asunto de la seguridad, aunque se trata mayoritariamente de contactos con familiares y amistades, son conversaciones encaminadas a asegurar la llegada al destino deseado (se solicita envíos de transferencia de dinero, se informe del lugar en donde están en cada momento...)

En un trabajo de campo desarrollado en septiembre de 2016 sobre una muestra de 40 refugiados y migrantes de El Salvador, Honduras y Guatemala, de entre 14 y 53 años, con destino México, se recogieron como principales necesidades informativas: datos sobre las zonas de mayor inseguridad (la presencia de grupos armados); la ubicación de los retenes policiales; el coste de sobornos que se pedían para poder avanzar; las características de cada uno de los lugares que se tenían que atravesar; y, por último, los requisitos, procedimientos y plazos para solicitar refugio en México. (Barros, 2017)

Pero la posesión de un teléfono móvil en esta situación también es un peligro, pues los rastros que en él quedan registrados pueden servir para extorsionar a familiares o para:

“El simple hecho de llevar un teléfono puede llamar la atención de criminales y hacerles creer que ese migrante tiene familiares a los que extorsionar. También corren el riesgo de que les confundan con un “coyote” (traficante de personas), tanto si son interceptados por grupos criminales como por las autoridades migratorias mexicanas. Los criminales que atacan a un grupo de migrantes deducen que el que lleva un teléfono móvil es quien guía a todos hacia el norte. En ese caso, los criminales puede que le exijan a esa persona que les entregue una “cuota” por permitirle guiar migrantes por el territorio que ellos controlan. Este ha sido el modo de operar del cártel narcotraficante de Los Zetas en los últimos años” (Barros, 2017: 59).

No es casual que haya aparecido recientemente un libro sobre la seguridad internacional en relación a las migraciones. Nos referimos a un texto de Valeria Bello publicado en 2017. Muy probablemente, en un futuro inmediato será casi obligatorio ahondar en esta cuestión todavía más y, además, con una más clara perspectiva de género. En lo que se refiere al uso de las TICs en migraciones forzadas, como objeto de estudio solo nos aparece en relación a hombres. Cuando se aborda las mujeres en esos contextos, los temas se centran en maternidad, tráfico de seres humanos y familias, pero sin adentrarse en las tecnologías.

VI. BIBLIOGRAFÍA

Barros, Guillermo (2017): "Refugiados centroamericanos: ¿protegidos o puestos en riesgo por las tecnologías de la comunicación?". En: *Migraciones Forzadas Revista*, pp. 58-61.

Bello, Valeria (2017): *International Migration and International Security. Why Prejudice is a Global Security Threat*. Londres: Routledge.

Benítez, José Luis (2011): *Las comunicación transnacional de la e-familias migrantes*. San Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA).

Benítez-Ezaguirre, Lucía (2013): *La recepción transnacional de la televisión en los proyectos migratorios. Un estudio de caso en poblaciones marroquíes*. Madrid: Editorial Círculo Rojo.

Brettel, Caroline/Hollifield, James (2008): *Migration Theory. Talking across Disciplines*. Nueva York: Routledge.

Bruno, Marco (2016): "Media representations of immigrants in Italy: framing real and symbolic borders". En: *Remhu-Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, xxiv, 46, 2016, pp. 45-59.

Busso, Mariana Patricia (2016): «La migración de argentinos en la prensa gráfica y los foros de Internet: la construcción diferenciada de colectivos de identificación». En: *Galaxia. Revista do Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Semiótica*. N° 33, pp. 20-31.

Cisneros, David (2008): "Contaminated Communities: The Metaphor of "Immigrant as Pollutant" in Media Representations of Immigration". En: *Rhetoric & Public Affairs*, 11(4), pp. 569-602.

Cogo, Denise/Gutiérrez, María/Huertas, Amparo (2008): *Migraciones transnacionales y medios de comunicación. Relatos desde Barcelona y Porto Alegre*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Cogo, Denise/Brignol, Liliane Dutra (2009): "Latinoamericanos en el sur de Brasil: recepción mediática y ciudadanía de las migraciones transnacionales". En: *Revista Comunicación y Sociedad, Universidad de Guadalajara (México)*, n°11, pp. 135-162.

Cornejo Nieto, Carlos. (2014): "'Geografías de recepción' de los imaginarios geográficos alpinos". En: *Cuadernos Geográficos* 53 (1), pp. 5-35.

Chávez Torres, Guillermina (2018): "El Trabajo Social y la transdisciplinariedad: retos para estudiar la migración transnacional, la comunidad y la comunicación". En: *Cuad. trab. soc.* 31(1), pp. 21-33.

De la Fuente, Graciela (2011): "Les TIC enmig de les relacions: tractament de la distància i la proximitat en les famílies transnacionals". En: *Digitum* No. 13, pp. 14-20.

Dutra Brignol, Liliane/Drey Costa, Nathália (2016): "Migração e usos sociais do Facebook: uma aproximação à webdiáspora senegalesa no Rio Grande do Sul". En: *Remhu-Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, xxiv, 46, 2016, pp. 91-109.

Dutra Brignol, Liliane (2012): «Díaspóra latino-americana e redes sociais da internet: a vivência de experiências transnacionais». En: Denise Cogo, Mohammed ElHajji & Amparo Huertas (eds.) (2012). *Díaspóras, migrações, tecnologias da comunicação e identidades transnacionais*. Bellaterra: Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona. En http://incom.uab.cat/diasporas/download/diaporas_migraciones_tic_identidades_06.pdf (30 de mayo de 2018)

Echevarría, Martín/Lewin Fischer, Pedro (2016): «Jóvenes con intención de salir. Cultura de la migración en estudiantes de Yucatán». En: *Península*, vol. XI, núm. 2, pp. 9-33

Göle, Nilufer (2007): *Interpenetraciones. El islam y Europa*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Gomez Cervantes, Andrea/Alvord, Daniel/Menjívar, Cecilia (2018): “Bad Hombres: The effects of criminalizing latino immigrants through law and media in the rural midwest”. En: *Migration Letters*, Vol. 15, n.º 2, pp. 167-181.

Gregorio, Carmen (1998): *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea.

Huertas Bailén, Amparo/Luna, María (2017): “Religión y consumo mediático de las mujeres musulmanas del norte de África con experiencia migratoria”. En: *Prisma Social*, núm. Especial 2 Investigación en Comunicación Audiovisual y Estudios de género, pp. 88-103.

Huertas Bailén, Amparo/Martínez Suárez, Yolanda (2016): "La adaptación de la población migrante desde sus consumos culturales". En: Gervasi, Francesco (coord.): *Diversidades. Perspectivas multidisciplinares para el estudio de la interculturalidad y el desarrollo social*. Coahuila (México): Universidad Autónoma de Coahuila y Ediciones de Laurel, pp. 185–210.

Licoppe, Christian (2004): «‘Connected’ presence: the emergence of a new repertoire for managing social relationships in a changing communication technoscape». En: *Environment and Planning D: Society and Space*, 22(1), pp. 135-156.

Miller, Daniel/Slater, Don (2000): *The internet: an ethnographic approach*. Oxford: Berg

Moretti, Federica (2016): “Broken Dreams of a Dream Country: Italy Between Wishes and Disenchantment”. En: *Aemi-Journal*, 13-14, 2015-2016, pp. 182-92.

Morley, David (2005): “Pertenencias. Lugar, espacio e identidad en un mundo mediatizado”. En Arfuch, L. (ed.): *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Buenos Aires: Paidós. pp. 129-168.

Parella, Sonia/Cavalcanti, Leonardo (2010): “Dinámicas familiares transnacionales y migración femenina: una exploración del contexto migratorio boliviano en España”. En Grupo Interdisciplinario de Investigadoras Migrantes (coord.): *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*, Madrid: GIIM-IEPALA-Casa Encendida-Fundación Social Caja Madrid, pp. 93-10.

Puyana, Yolanda/Motoa, Ayda J./Viviél, Adriana (2008): *Entre aquí y allá. Las familias colombianas transnacionales*. Bogotá: División de Investigaciones de la Universidad de Colombia.

Scopsi, Claire (2009): «Les sites web diasporiques: un nouveau genre médiatique?2». En: *Tic & Société* 3(12), pp. 81-100.

Tölölyan, Khachig (2012). «Diaspora studies. Past, present and promise. Working Papers, Oxford: International Migration Institute (imi)» En <https://www.imi.ox.ac.uk/publications/wp-55-12> (30 de mayo de 2018)